



"antes (1950)"



"hoy (2014)"



¡PADRE, Papá, papi...!

La devaluación al respeto y autoridad del padre

*Por: Mtro. Miguel Angel de León Miranda y Lic. Manuel Hernández García
(Publicado en la revista electrónica Fernanda Familiar)*

Daniel Samper Pizano escribe un gracioso y agudo ensayo sobre lo que era y es el padre y su autoridad. Con astucia, lanza una crítica que desemboca en una profunda reflexión acerca del padre que dejó de serlo para convertirse en papi. Aquí citamos dicho ensayo:

"Hasta hace cosa de un siglo, los hijos acataban el cuarto mandamiento como un verdadero dictamen de Dios. Imperaban normas estrictas de educación: Nadie se sentaba a la mesa antes que el **padre**, nadie hablaba sin permiso del **padre**, nadie se levantaba de la mesa si el **padre** no se había levantado antes; ¡por algo era el **padre**! La madre fue siempre el eje sentimental de la casa, el **padre** siempre la autoridad suprema.



Todo empezó a cambiar hace unas siete décadas, cuando el **padre** dejó de ser el **padre** y se convirtió en **papá**. El mero sustantivo era ya una derrota. **Padre** es una palabra sólida, rocosa, imponente; **papá** es un apelativo para oso de felpa o para perro faldero; da demasiada confianza. Además, con el uso de **papá** el hijo se sintió autorizado para protestar, cosa que nunca había ocurrido cuando el **papá** era el **padre**. A diferencia del **padre**, el **papá** era tolerante. Permitía al hijo que fumara en su presencia en vez de tumbarle los dientes con una trompada, como hacía el **padre** en circunstancias parecidas. Los hijos empezaron a llevar amigos a la casa y a organizar bailes y reuniones para beber, mientras **papá** y mamá se desvelaban y comentaban en voz baja: "bueno, por lo menos tranquiliza saber que están tomándose unos tragos en casa y no en quién-sabe-dónde." El **papá** marcó un acercamiento generacional muy importante, algo que el **padre** desaconsejaba por completo. Los hijos empezaron a comer en la sala mirando la tele, mientras **papá** y mamá lo hacían solos en la mesa. **Papá** seguía siendo la autoridad de la casa, pero una autoridad bastante maltrecha. Era, en fin, un tipo querido; lavaba, planchaba, cocinaba y, además, se le podía pedir un consejo o también dinero prestado.

Y entonces... vino papi. **Papi** es un invento reciente de los últimos 20 ó 30 años. Descendiente menguado y raquítrico de **padre** y de **papá**, al que ya ni siquiera se le consulta ni se le pregunta nada. Simplemente se le notifica. "¡**Papi**, me llevo el coche, dame para la gasolina!" Le ordenan que se vaya al cine con mami mientras los hijos están de fiesta. Lo tutean y hasta le indican cómo dirigirse a ellos: "¡**Papi**, no me vuelvas a llamar "chiquita" delante de Jonathan...!"

No sé qué seguirá después de **papi**. Supongo que la esclavitud o el destierro definitivo. Yo estoy aterrado, después de haber sido nieto de **padre**, hijo de **papá** y **papi** de mis hijos, mis nietas han empezado a llamarme "**pa**".....!!! CREO QUE QUIEREN DECIR, "¡¿¿PA'QUÉ SIRVES??!!"

Esta ágil y aguda sátira entraña una situación que debería preocuparnos y ocuparnos de manera **urgente** como sociedad, pues devela lo que, para las nuevas generaciones, representa la autoridad.



Situaciones como la ocurrida el pasado 22 de marzo en el estadio Jalisco es el pináculo de lo que este ensayo revela: En el llamado "clásico tapatío", varios grupos de jóvenes agredieron con saña a la autoridad policiaca del estadio.

Por definición, "autoridad" es un poder que alguien obtiene porque es confiable, respetable, admirable y, diría yo, incluso amable (susceptible de ser amado por sus virtudes). Es obvio que los muchachos citados no veían una autoridad en esos uniformados; veían al enemigo. Veían a alguien a quien odiar con todo su ser, no a la persona que sangraba, no de quien corría peligro su vida; veían a alguien que querían destruir. ¿Por qué? ¿Por qué esa saña? ¿Por qué ese deseo de dañar así...?

Tratando de hacer un análisis práctico y breve, la respuesta se centra en lo siguiente:

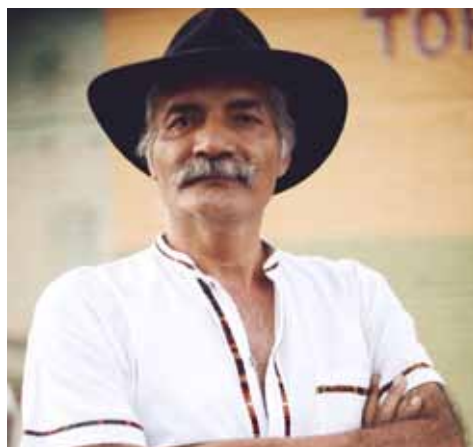
- 1.- *Somos una sociedad que no cree en la autoridad porque, durante generaciones, no hemos conocido una.*
- 2.- *Hoy, el que ostenta un puesto de autoridad visible está enfermo de poder, y hemos aprendido que, quien tiene poder, lo debe usar para beneficio personal.*

Los niños sicarios lo dicen muy bien...
"preferible vivir 5 años como rey, que cincuenta como güey".

Las autodefensas Michoacanas son una respuesta a la autoridad vacía.

El Dr. Mireles dice: *"Desde hace doce años aproximadamente los diferentes cárteles de la delincuencia organizada se han disputado esta región.*

Empezaron a pedir cuotas, derecho de piso, permiso por vivir a toda la gente del pueblo... Ninguna autoridad pudo cumplir con su función por que todas eran parte de estos cárteles o estaban en la nómina de estos cárteles."



Después de narrar cómo tomaron las armas, afirma: **"¡Limpiamos toda nuestra comunidad en tres semanas!".**

Enterarse de esta clase de situaciones nos hace abrir los ojos y ver que... el cambio que tanto esperamos no va a provenir de "nuestras autoridades". Este cambio sólo provendrá de familias informadas y educadas, y a lo largo de varias generaciones. Son muchas las cosas que se deben hacer, pero una primordial es trabajar en la imagen que, como padres y primeros representantes de la autoridad, estamos construyendo en [nuestr@s hij@s](mailto:nuestr@s.hij@s).

El pilar fundamental para que el cambio se dé es la **CONFIANZA**. Por ello, creemos que, como padres y adultos, estamos obligados a trabajar para que los jóvenes crean en que pueden confiar en la autoridad. Es **URGENTE** que los padres aprendamos a llenar el saco de **saber ser autoridad**, porque esto propiciará que **la sepan exigir**. ¡Nosotros no lo hemos hecho!
Debo concluir diciendo que, cuando verdaderamente **confiamos** en alguien, **las cosas se hacen mucho más**

rápido y el **costo** que esto requiere para lograrse **es mucho menor**. Así que... ¡súmate a la nueva generación de padres!. **NO** los autoritarios, **NO** los permisivos, sino aquellos que son conscientes de que, para formar el carácter y mentalidad saludables, se requiere de padres que otorguen el tiempo suficiente y que busquen el conocimiento que les permitirá desarrollar las competencias necesarias para gestar hombres y mujeres con principios y valores universales.

* Las opiniones contenidas en este artículo son responsabilidad del autor.



www.iskalti.com

ISKALTI
atención y educación psicológica



5342 2203, 5343 5898, 5342 4194

Clavería Av. Clavería No. 81 Col. Clavería, D.F.

Condesa Pachuca No. 180, 4to. Piso Col. Condesa, D.F.

Lomas de Chapultepec Mayorga No. 146-8 Col. Lomas de Chapultepec, D.F.

Lomas Verdes Av. Lomas Verdes No. 466 Edif. A Depto. 202, Estado de México

Cuajimalpa Violetas No. 5 Col. Jesús del Monte, D.F.

Ciudad Neza Calle Adelita No. 474 Col. Benito Juárez, Estado de México

 Iskalti Centro de atención y educación psicológica

 @iskaltimexico

 IskaltiMexico
Broadcast Yourself™